

LA TERTULIA

Semanario de Ciencias, Literatura é Información

Director: BENITO LÓPEZ RUANO

Suscripción
Al mes 0'50 céntimos.

Cieza 5 de Enero de 1905.

Administrador: JUAN MARÍA MARÍN

Redacción y Administración
Puigcerver, 3

A los obreros de Cieza

EL CRISTIANISMO Y

LOS OBREROS

DIÁLOGOS

II

El obrero del porvenir.—Buenos días hermano mío. Dios bendiga desde los cielos la tierra entera para que toda la Humanidad sea feliz, goce por igual de todos los bienes de la vida, y surja de todos los corazones de los hombres un himno universal de gracia, de gloria y de felicidad.

El obrero vulgar.—Buenos días hermano mío; pero en cuanto á Dios, quédate con él, que yo para nada lo necesito. El obrero debe ser ateo y ácrata.

El obrero del porvenir.—El ateísmo y el acratismo producirían el total aniquilamiento de la Humanidad; porque, borrada de la conciencia moral y del pensamiento humano la noción del que ha creado esa conciencia y ese pensamiento, estos no pueden existir; y la especie humana se convierte en un cuerpo ha perdido el alma, se convierte en un cadáver sin vida. Suprimida la noción de toda autoridad que trae consigo el concepto de toda autoridad; queda destruida la familia, porque la familia ácrata no puede reconocer la autoridad del padre, queda destruida la idea de todo organismo colectivo, llámese pueblo, nación, patria, sociedad, hermandad, etc. que necesite la constitución de una cabeza ó autoridad, que delibere, gobierne, dirija y mande; porque el acratismo repudia todo principio arcaico en que siempre ha descansado toda asociación de seres libres y en el que necesariamente se informa la armonía, la vida, el plan maravilloso de todos los seres los que constituyen el conjunto sublime del Universo.

El obrero vulgar.—Con el nombre de Dios, se nos ha engañado, se nos ha dado el error por la verdad, el tirano por el padre, la iniquidad por la justicia, el odio por el amor, la desigualdad social por la caridad bendita que nos debemos á todos como una familia de hermanos. Con el nombre de autoridad, llámese monarca ó Presidente, se nos ha esclavizado, se ha producido sobre la tierra la opresión del poderoso sobre el débil; de la opulencia sobre la miseria, del hartazgo de unos cuantos sobre el hambre de los desgraciados, del lujo, del fausto

SEMBLANZAS CIEZANAS

VIII.

Es un pello con habla muy gangosa
que presume de ser un figurita,
y lo menos mil duros necesita,
para esenciar su vida aparatosa.

En asuntos de amor, es mariposa
que liba cualquier flor, fea ó bonita,
pues «el pillo» tan sólo busca «guita»
en pago á su elegancia decorosa.

Crée ser un mil onario por lo menos,
á pesar que de ahorrar no se ve harto;
y tanto sus bolsillos están llenos

que á diario «pavas» fúmase de á cuarto.
Por lo cual deducimos todos pronto
que es chico CURSI por demás y TONTO.

PACHON

de la dilapidación sobre la estrechez, la angustia y la miseria de los infelices desheredados de la fortuna. ¡Ah! hermano mío, no me hables de Dios, no me hables de forma de gobierno ni de sistema de política alguno. El obrero tiene necesariamente que ser ateo y anarquista.

El obrero del porvenir.—Yo te hablaré hermano mío, de una religión santa que hace sobre la tierra, el reinado triunfante de la verdad sobre el error, del padre sobre el tirano, de la justicia sobre la iniquidad, del amor sobre el odio, de la caridad bendita sobre la desigualdad social; de una religión que enseña á ser más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que pasar un mal rico por la puerta del cielo; yo te hablaré de una religión amiga de los pobres, protectora de los desvalidos, divinizadora de los desgraciados; de una religión fundada hace dos mil años por el hijo de unos obreros de Nazareth, por el hijo del carpintero José y de la costurera María.

El obrero vulgar.—No me hables de ellos. De esa religión hemos venido á parar al estado de iniquidad, de hambre, de miseria, de tiranía y desigualdad so-

cial que han sufrido los siglos pasados

El obrero del porvenir.—No digas que todos estos errores han venido de esa religión; sino que por el contrario se han realizado en la tierra contra ella, luchando contra todo el torrente de los sagrados ideales que constituyen la esencia del Cristianismo. Los enemigos de la Humanidad se han apoderado de ella han falseado sus divinos principios y han traído sobre la tierra un reinado de iniquidad, haciendo odioso hasta el nombre amantísimo de Cristo. Con esta moral, con esta religión, con los principios sociológicos, que de ella dimanaban está la redención del obrero, la exaltación de los humildes, el encumbramiento de los desgraciados. Escucha las palabras del Vicario de Jesucristo en la tierra, del Papa León XIII, escrita en su Encíclica dirigida á todos los trabajadores del mundo: Todo trabajador tiene derecho á ganar lo necesario para sustentarse á sí mismo y á su familia y atender con decencia á las demás necesidades de la vida. ¿No es esto lo que diariamente estamos pidiendo en el libro, en la prensa, en los mítins, en las alocuciones libertarias, que dirigimos á todos los

obreros del Universo? Los principios que defendemos nosotros, defendidos están también por Cristo. Ahora bien los medios de que se vale el obrero ácrata y anarquista son los que no pueden por menos de estar reprobados por Dios, por la razón, por la filosofía y por la Humanidad. Con Cristo, con la Filosofía cristiana, con la Cruz en la mano está nuestra redención, más nunca con la tea incendiaria y la bomba de dinamita. Hermano mío, si alguien te enseña otras doctrinas yo te declaro solemnemente por la memoria gloriosa del triunfo de nuestros santos ideales, que ese es el más terrible, el más encarnizado, el más funesto, el más terrible de nuestros enemigos.

LO QUE YO HARÍA

No pocas veces he soñado con ser capitalista ¿Cómo? ¿Por arte de qué? Lo ignoro, por que lo único que por cierto tengo es, que, si hijo de Dios, no soy heredero de su gloria. Ni mis tios andan por Indias, ni mi suerte es tal que en premio de Lotería piense. Sin embargo he pensado muy seriamente crearlo Vds. en la posibilidad de que la riqueza me rodee y la adulación me cerque. Jamás vá la una sin la otra.

Y cuando yo, despierto, he tenido semejantes sueños, he planeado. Soy de los que creen debe esterminarse la mano muerta. He planeado desde falauterios hasta periódicos. Sobre todo de estos últimos, la cabra tira al monte.

Si, si yo fuera rico fundaría un periódico, dos periódicos. Si, dos; diario el uno y el otro semanal. El diario sería de los limpios de corazón, de los sueltos de lengua, de los de mano pesada y acerada pluma. Llamaría al pan pan y vino al vino. Suprimiría el eufemismo y enviaría á paseo la funesta manía de adjetivar. ¿Titulo? Cualquiera. El hábito no hace al monje. De oposición á todo lo canallesco, á todo lo inútil, á todo lo sucio, á todo lo arbitrario, á todo cuanto transcendiera á brutalidad. Tendríamos enfrente al cacique; las alcaldadas hallarian en mí un vapuleo incansable; los gobiernos patrios... esos que más que en la felicidad de la patria, cuyos destinos tienen en la mano, piensan y laboran por la propia y la de los yernos verían en mí un nuevo juvenil un Tácito del siglo XX un Aronnet sin casaca, ni espada, ni peluca en

